

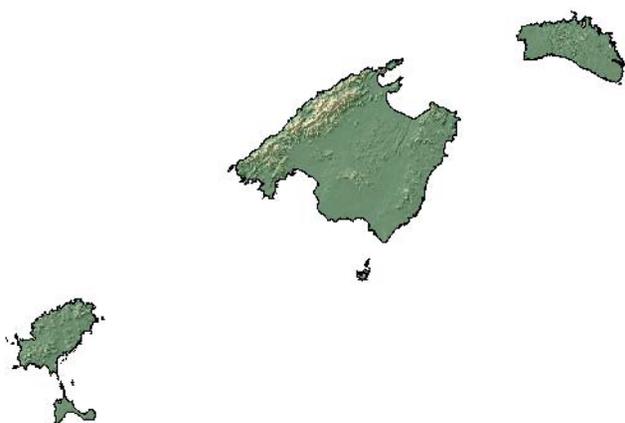
## Cap. 4.4. ILLES BALEARS

---

<b>1. RASGOS BÁSICOS: AGRICULTURA Y GANADERÍA</b> .....	271
<b>2. RASGOS BÁSICOS: INDUSTRIA AGROALIMENTARIA</b> .....	277
<b>3. RASGOS BÁSICOS: MEDIO RURAL</b> .....	283
<b>4. TENDENCIAS, ESPECIFICIDADES Y OPORTUNIDADES</b> .....	291



# I. RASGOS BÁSICOS: AGRICULTURA Y GANADERÍA



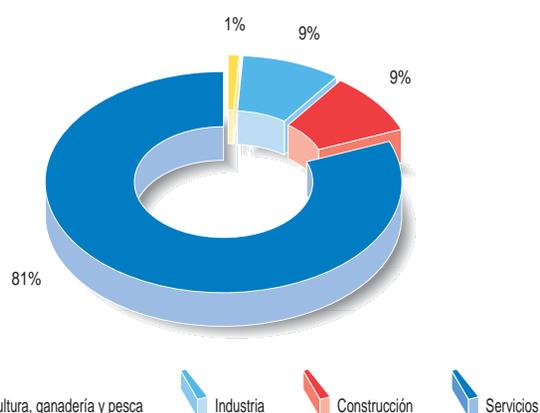
## IMPORTANCIA ECONÓMICA DE LA AGRICULTURA REGIONAL SOBRE EL TOTAL NACIONAL. COMPARACIÓN CON OTROS SECTORES

El Valor Añadido Bruto de la economía balear representa el 2,4% del VAB nacional. Por ramas de actividad, la agricultura y ganadería, con 208 millones de euros, tiene un peso muy escaso a nivel nacional, con el 1%, inferior a las aportaciones, en porcentaje, de la industria (1,4%) y, sobre todo, de los servicios (2,9%).

Las tierras de cultivo ocupaban 190.517 ha el año 2000, que suponen casi un 39% de la superficie total de la región.

La población activa agraria asciende a 7.525 personas, lo que supone un 1,8% de la población activa total de la región. La población ocupada agrícola, estimada en 7.350 personas el año 2002, supone un 1,9% de la población ocupada

Gráfico 1. Valor añadido bruto de Baleares



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España 2001.

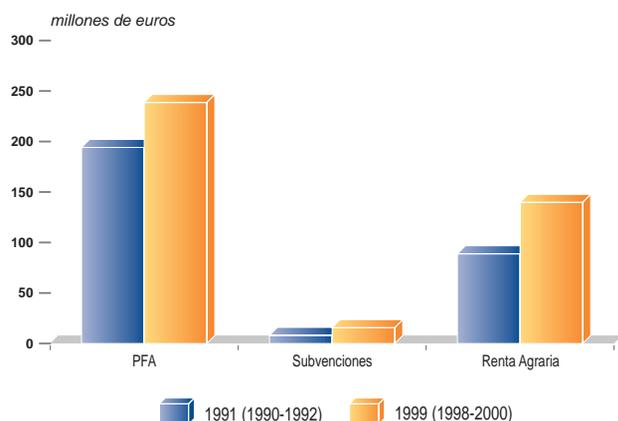
total de Baleares, de ellos un 73% varones. De la población ocupada total, el 42,8% son varones de entre 25 y 55 años de edad, mientras que en este mismo intervalo de edad el porcentaje de mujeres ocupadas sobre el total es el 14,1%. Más de la tercera parte de los ocupados agrícolas, hombres y mujeres, tienen más de 55 años.

## MACROMAGNITUDES AGRARIAS

La producción final agraria (PFA) de Baleares media del trienio 1998-2000 es de 238,6 millones de euros. Si se comparan las macromagnitudes de este trienio con las correspondientes a 1990-1992, se aprecia que el porcentaje de las



Gráfico 2. Macromagnitudes agrarias



Fuente: MAPA.

subvenciones con respecto a la PFA se ha incrementado en un 50%, y el porcentaje de renta agraria ha pasado del 45,7% al 58,6% de la PFA.

Período	% PFA agrícola	% PFA ganadera
1991 (1990-1992)	62,2	41,3
1999 (1998-2000)	74,9	24,7

Fuente: MAPA.

La agricultura y la ganadería baleares han ido en retroceso conforme avanzaba la actividad turística, que ha ido ocupando los espacios y atrayendo a la mano de obra. Dentro de la actividad agraria, el peso mayor corresponde a la agricultura, ya que, tradicionalmente, la falta de pastos ha relegado a la ganadería a un papel complementario de la agricultura, con la excepción de Menorca.

La agricultura, fundamentalmente de secano, se basa en la combinación de herbáceos y leñosos, policultivo clásico de áreas mediterráneas.

## DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPLOTACIONES



El 88% de las explotaciones con SAU tienen una superficie inferior a 20 ha, y apenas el 5% supera las 50 ha. En general, en los últimos años el número de explotaciones se ha ido reduciendo, salvo las de mayor tamaño que han permanecido estacionarias.

En lo que respecta a Unidades de Dimensión Económica, el 83% de las explotaciones

### NÚMERO DE EXPLOTACIONES POR SAU, UDE Y UTA

SAU (ha)	N.º explot.	UDE	N.º explot.	M. obra	N.º explot.	N.º UTA
<1	4.714	0	931	Familiar		
1-5	7.499	0-8	15.559	Titular	18.915	6.541
5-20	4.646	8-16	1.451	Cónyuge	6.543	2.089
20-50	1.309	16-40	1.306	Otros	3.693	1.248
50-100	613	>40	541	No familiar		
100-500	316			Fijo	1.530	2.433
>500	18			Eventual	5.185	866
<b>Total explotaciones: 19.788 (con SAU: 19.115)</b>						

Fuente: INE. Censo Agrario 1999.

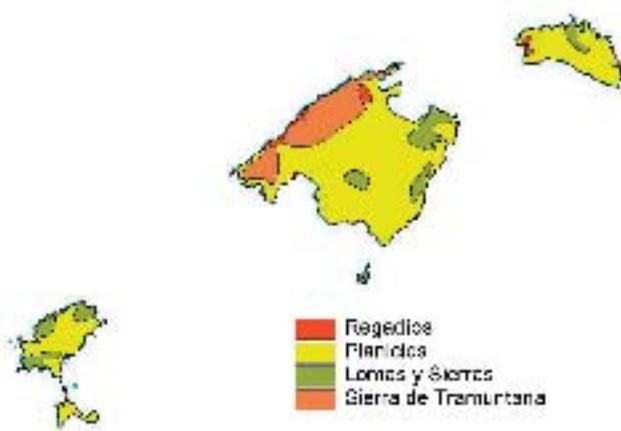
están por debajo de 8 UDE, frente al 2,7% que se pueden considerar grandes explotaciones (>40 UDE).

En lo que respecta al trabajo, en la mayor parte de las explotaciones predomina el trabajo del titular de la explotación y familiar.

### ESPACIOS AGRARIOS

En condiciones mediterráneas y con grandes planicies o lomas suaves predominantes, las barreras montañosas y el agua diferencian los espacios de las Islas.

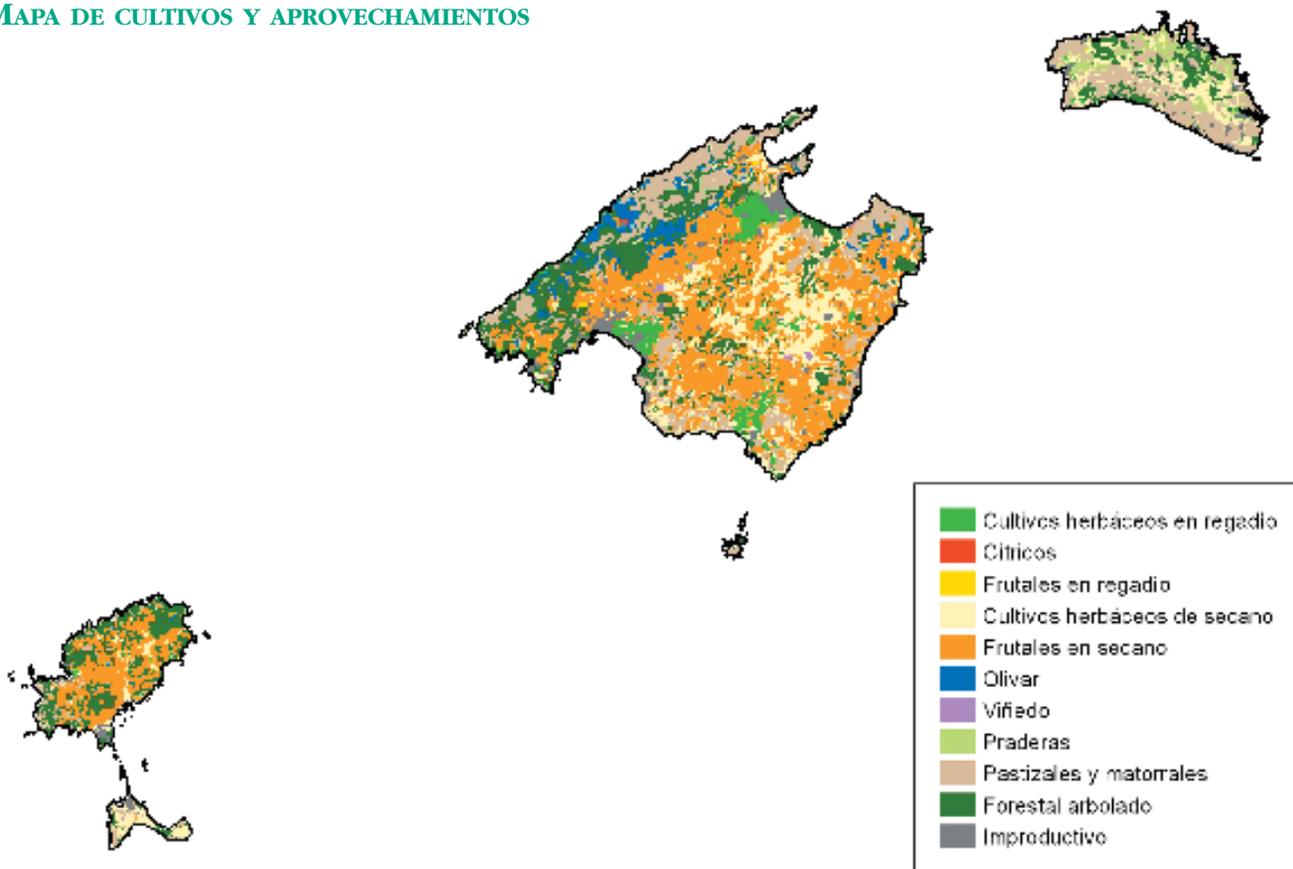
- **Regadíos del Pla Central de Mallorca y Planicies de Menorca.** Los regadíos tradicionales y de aguas subterráneas con importantes extensiones de forrajes, cítricos y frutales, hortalizas y patatas se concentran en el norte del Pla. Los problemas de drenaje en los bordes (Sant Jordi y Ses Salines, próximo a las áreas de vacuno en Mallorca), y de escasez de agua en general, refuerzan los derivados de la presión urbanística.
- **Planicies.** Los secanos mediterráneos de almendros y otros leñosos (higuera, algarrobo) dominan el paisaje agrario en Mallorca e Ibiza, mientras que los forrajes y cereales lo hacen en Menorca. La ganadería de vacuno en esta última isla, marca su orientación especializada. Se mantienen dos áreas de viñedo en regresión la Alta en el Pla (que coincide con un área de especialización en porcino) y la Baja en el borde de Llevant.
- **Lomas: de Ibiza y Formentera, Raiguer, Puig da Randa y Sierras de Llevant en Mallorca.** La preferencia del almendro se acentúa, quedan manchas de olivar con presencia de ovino, alterna el matorral y la presencia del pastoreo con caprino.
- **Sierra de Tramuntana.** Constituyen espacios forestales de pinares y matorral y aterrizados de olivar marginal de subsistencia y aprovechamientos de ganadería extensiva de ovino que se concentra en esta área, caprino o forestal de pinares. La agricultura, se sitúa en mosaico de terrazas y en enclaves llanos. Acoge también ganadería sin tierra.



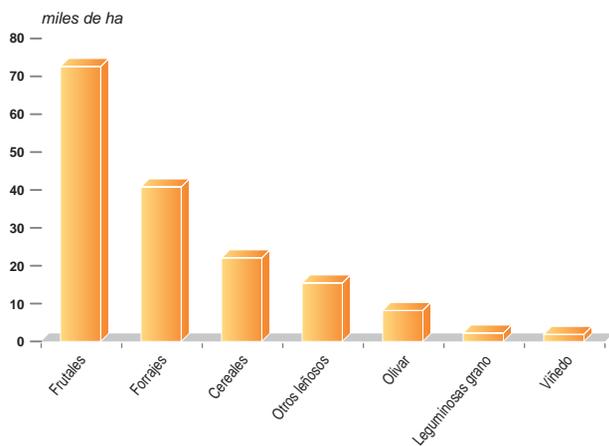
### IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS GRUPOS DE CULTIVOS

En Baleares los cultivos leñosos ocupan mayor superficie que los herbáceos, predominando el monocultivo cerealista en Menorca, mientras que en Mallorca, Ibiza y Formentera prevalece la combinación de herbáceos y leñosos. La superficie de regadío es algo superior a las 20.000 ha.

**MAPA DE CULTIVOS Y APROVECHAMIENTOS**

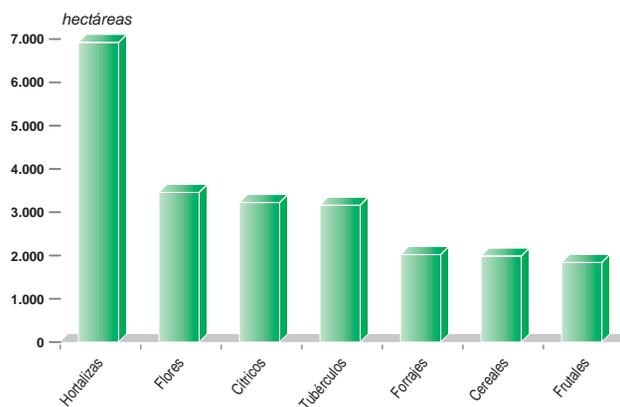


**Gráfico 3. Superficies de secano en Baleares**



Fuente: MAPA 2000.

**Gráfico 4. Superficies de regadío en Baleares**



Fuente: MAPA 2000.

En secano el cultivo de frutales es el más extendido, con dominio casi total del almendro, destacando también la higuera y, en menor medida, el albaricoquero. Entre los cultivos forrajeros, los cereales de invierno predominan sobre el sorgo y el ballico. En cereales, la cebada es el más extendido, mientras que entre los otros leñosos el cultivo dominante es el algarrobo, habiendo una pequeña superficie de alcaparra.

En regadío, la mayor superficie se destina a hortalizas, principalmente tomate y cebolla, pero también melón, lechuga y col, entre otros. El cultivo de flores también está muy extendido y con gran diversidad de productos (rosas, claveles y otros). En cítricos, el naranjo es el dominante, y en tubérculos las patatas temprana y tardía. El forraje más extendido es la alfalfa, y entre los frutales regados destacan la higuera, el albaricoquero, el ciruelo y el almendro.

## PRODUCCIONES AGRARIAS

Cultivo	Miles t
Cultivos forrajeros	620,3
Hortalizas	227,3
Tubérculos	78,8
Frutales	54,8
Cereales	29,3
Cítricos	22,5

Fuente: MAPA, 2000.

Los cultivos forrajeros, destinados fundamentalmente a la alimentación del ganado vacuno de leche, son los que más producen, y son especialmente abundantes en Menorca.

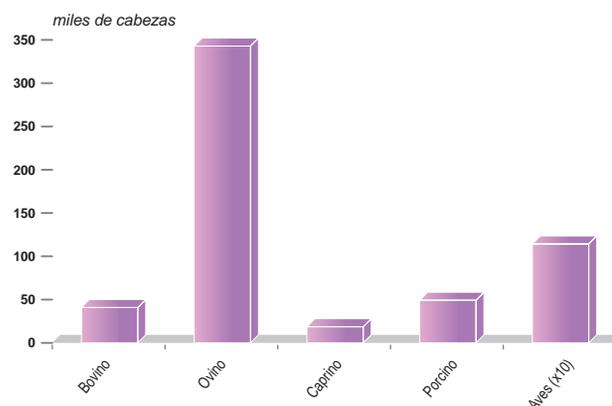
Los siguientes cultivos más importantes en producción: hortalizas y tubérculos, se localizan sobre todo en las huertas de Muro-sa Pobra

(Mallorca). El auge de estos cultivos se produjo paralelamente al del regadío en los años sesenta y setenta del siglo XX.

Un fenómeno reseñable en el archipiélago son los huertos familiares, destinados al uso residencial-ocioso.

## GANADERÍA

Gráfico 5. Ganadería



Fuente: MAPA 2001.

En general, todo el subsector ganadero, globalmente, está en situación de crecimiento, aunque empiezan a apreciarse los efectos del abandono y la extensificación.

El principal subsector en cabezas y crecimiento es el ovino, relacionado con un tipo de agricultura extensiva, de subsistencia e incluso marginal. Se concentra fundamentalmente en las zonas montañosas de Mallorca.

El porcino también se concentra mayoritariamente en Mallorca, mientras que el bovino es importante en Menorca y en determinadas zonas de Mallorca. El caprino, muy marginal, se ubica

fundamentalmente en Formentera, Ibiza y en la Sierra de Tramuntana de Mallorca.

Las producciones ganaderas más importantes son la carne y la leche.

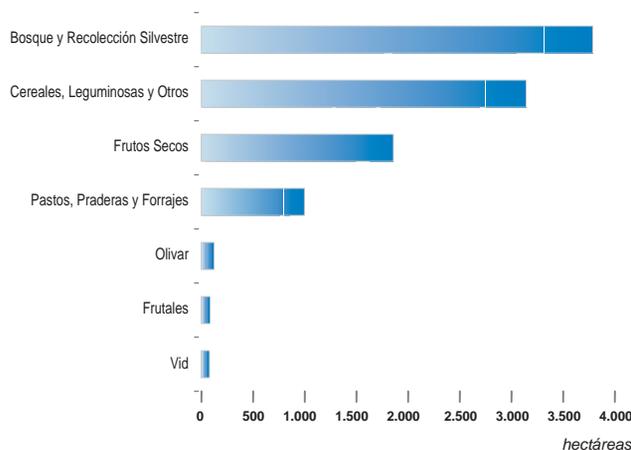
## AGRICULTURA ECOLÓGICA

La agricultura ecológica en Baleares alcanza una superficie de 10.236 ha en 2002 (un 1,5% del total nacional), destacando la recolección silvestre, cereales y leguminosas, frutos secos, y pastos, praderas y forrajes, sobre el resto.

La superficie de cultivos ecológicos en Baleares supone, aproximadamente, un 5,4% de la superficie de tierras de cultivo de la región.

En cuanto a las explotaciones ganaderas ecológicas, hay censadas 93, de ellas 34 de ovino.

Gráfico 6. Superficie de cultivos ecológicos



Fuente: MAPA 2002.

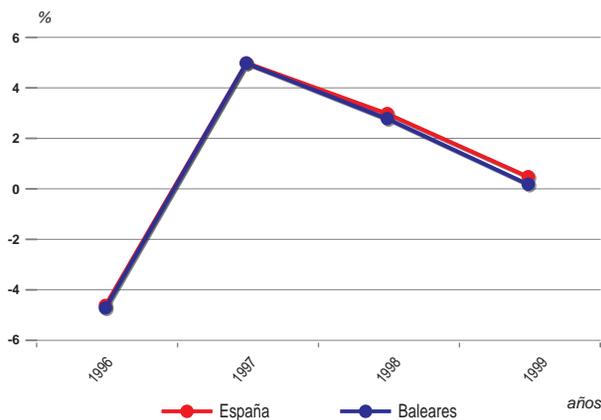
## 2. RASGOS BÁSICOS: INDUSTRIA AGROALIMENTARIA



### ▶ IMPORTANCIA A NIVEL NACIONAL Y REGIONAL

La Industria Agroalimentaria de las Islas Baleares representa el 1,4% del VAB del subsector nacional en 1999.

Gráfico 7. Crecimiento de la Industria agroalimentaria (VAB)



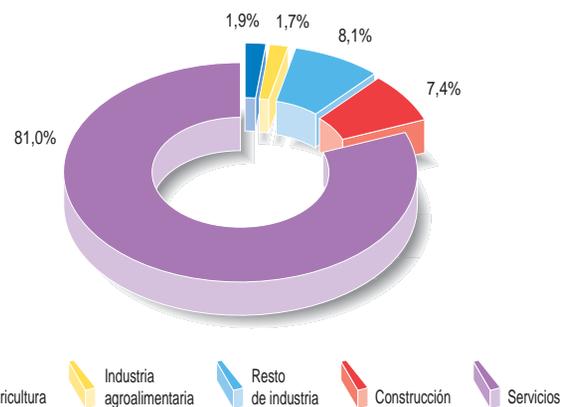
Fuente: INE. Contabilidad Regional de España (CRE).

En términos absolutos supone más de 180 millones de euros en 1999, aunque en los últimos años el sector está experimentando una ralentización en su crecimiento, en paralelo a la situación general de la economía.

Baleares, con 22 millones de euros, supone el 0,2% de las exportaciones de productos alimentarios del total nacional. En esta región las importaciones superan a las exportaciones de productos alimentarios y bebidas.

La importancia de la Industria Agroalimentaria en la economía de la Comunidad Balear se sitúa en torno al 1,7% en 1999, una cifra muy similar a la del sector agrícola.

Gráfico 8. Valor añadido bruto. 1999



Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

La Comunidad Balear es básicamente una región dedicada a los Servicios, donde el turismo es el motor económico. En el Resto de la Industria destacan el sector de textil, confección, cuero y calzado.

## INDICADORES

Las Islas Baleares, con una cifra de 600 millones de euros en el año 2001, representaba el 1% en cuanto a ventas de productos agroalimentarios a nivel nacional.

Asimismo, los consumos de materias primas supusieron el 8,7% de todos los consumos industriales en la región.

Por subsectores, el Agua y las Bebidas Alcohólicas representan el primero en Ventas, con casi 162 millones de euros (27%), y también en consumo de Materias Primas (29%). Sin embargo, en cuanto a Inversión en Activos Materiales, la Industria Cárnica, con un 41%, es el sector más destacado.

El subsector del Agua y las Bebidas Alcohólicas de Baleares supone el 4,1% del total de ventas a nivel nacional.

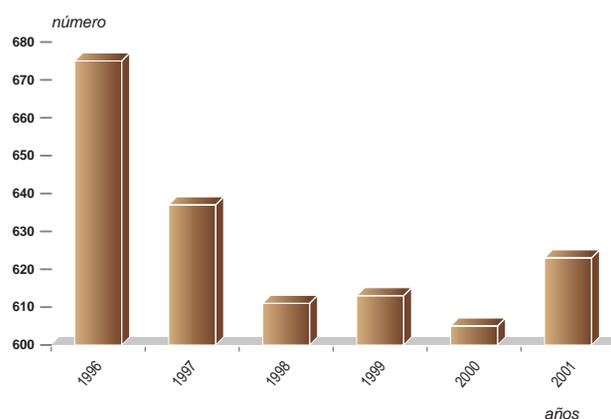
Indicador	Miles de €	% s/ind.
Ventas	601.154	23,8%
Inv. en activos mat.	29.935	10,7%
Consumo Mat. Primas	344.891	8,7%
Valor añadido	165.380	—
Gastos de personal	109.849	—

Fuente: INE. Encuesta Anual de Empresas. 2001.

El número de empresas agroalimentarias de Baleares se redujo de forma notable a partir de 1997, habiéndose producido una leve recuperación en los últimos años, alcanzando el número de 623 establecimientos en el año 2001.

El número de agroindustrias baleares supone el 1,8% del total nacional.

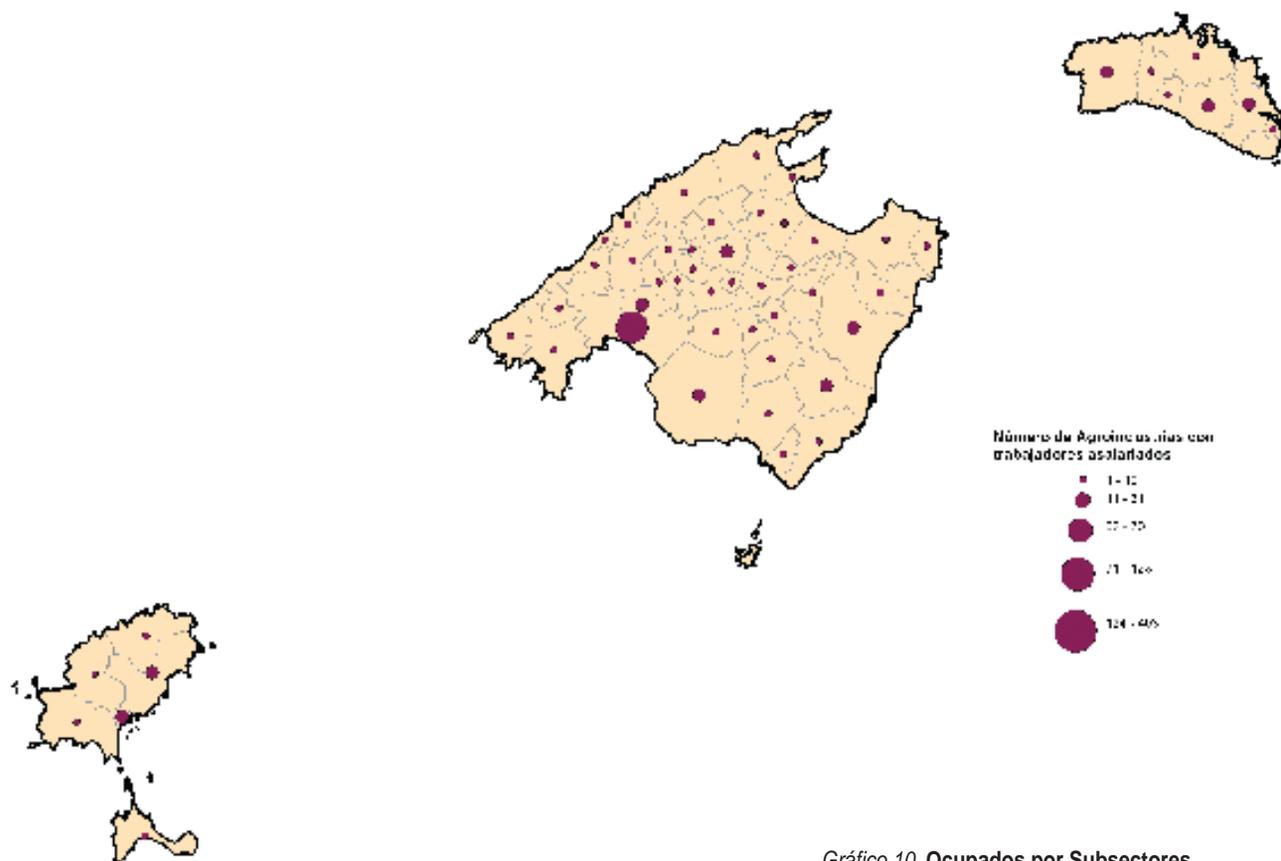
Gráfico 9. Empresas de la Industria Agroalimentaria



Fuente: INE. DIRCE, 2002.

## EMPRESAS POR MUNICIPIO

Las empresas agroalimentarias se distribuyen uniformemente por todas las islas. La mayor concentración se observa en torno a los núcleos urbanos más importantes, como Palma de Mallorca, Manacor, Ibiza, Ciudadella, Mahón.



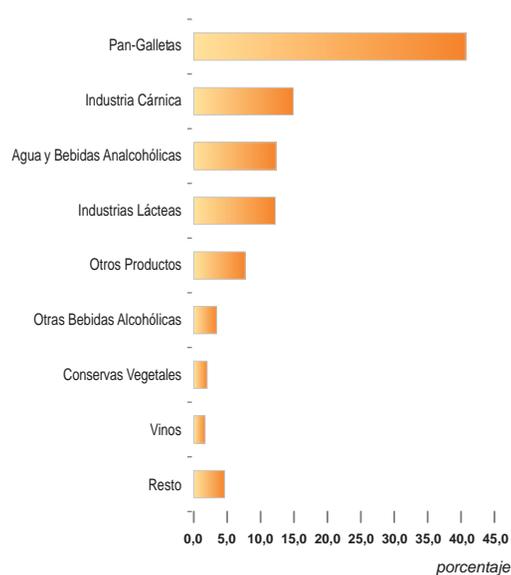
Fuente: MAPA, 2001.



## EMPLEO EN LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA

La industria agroalimentaria en las Islas Baleares mantiene algo más de 5.600 puestos de trabajo, que suponen el 19% del total de la industria de la comunidad. Este porcentaje es muy superior al nacional, donde la industria agroalimentaria supone el 12% del empleo industrial. Por subsectores, es la Industria del Pan y Galletas la que mayor ocupación genera (40%), seguida de la Industria Cárnica (15%). El subsector “Resto” engloba Alimentación Animal, Molinería y Cacao y Chocolate.

Gráfico 10. Ocupados por Subsectores



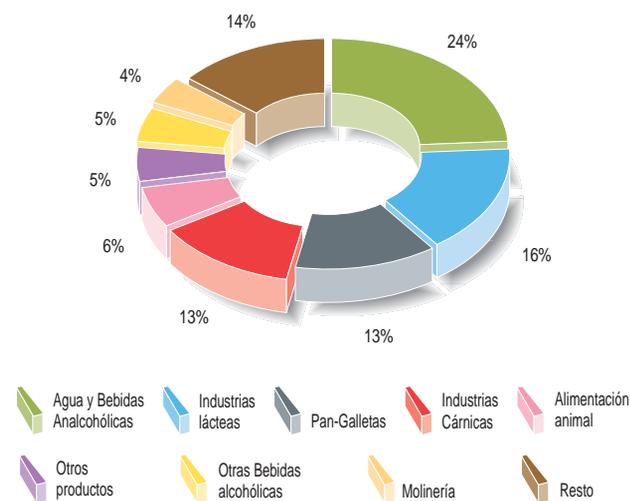
Fuente: INE. Encuesta Anual de Empresas. 2001.

## DISTRIBUCIÓN SECTORIAL

La industria Agroalimentaria representa el 23,8% de las ventas del sector industrial en las Islas Baleares.

Por subsectores, destaca en ventas la industria del Agua y Bebidas Alcohólicas, con algo más de 160 millones de euros (26%), seguido de la industria láctea, con 109 millones de euros (18%).

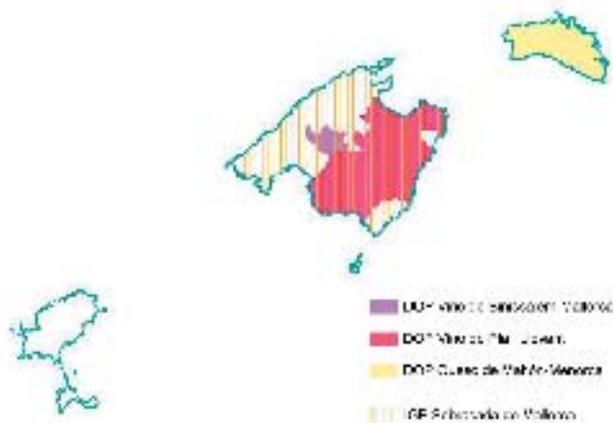
Gráfico 11. Ventas Industria Agroalimentaria



Fuente: INE. Encuesta Anual de empresas. 2001.

## DENOMINACIONES DE ORIGEN

Los transformados agroindustriales con protección de calidad específica en las Islas Baleares se dan principalmente en la Isla de Mallorca, donde destacan los Vinos y la Sobrasada. En la isla de Menorca se da el Queso de Mahón-Menorca.



Fuente: MAPA, 2003.

## TIPOLOGÍA

Las empresas agroalimentarias son principalmente de reducido tamaño, entre 1 y 9 empleados o sin ningún asalariado. La dimensión media es de 9 empleados por establecimiento.

N.º asalariados	Baleares	
	N.º empresas	% total
Sin asalariados	135	22,1%
De 1 a 9	369	60,5%
De 10 a 19	48	7,9%
De 20 a 49	48	7,9%
De 50 a 199	10	1,6%
Más de 200	0	0,0%
<b>Total</b>	<b>610</b>	<b>100,0%</b>
<b>TOTAL ESPAÑA</b>	<b>33.056</b>	<b>1,8%</b>

Fuente: INE. DIRCE, 2002.

### AGROINDUSTRIA Y COOPERATIVAS

Las 46 cooperativas agrarias de las Islas Baleares facturaban, en 2001, 58 millones de euros, un 0,49% del cooperativismo nacional.

El número de asociados en la región es de 5.732, casi un 0,5% del total nacional.

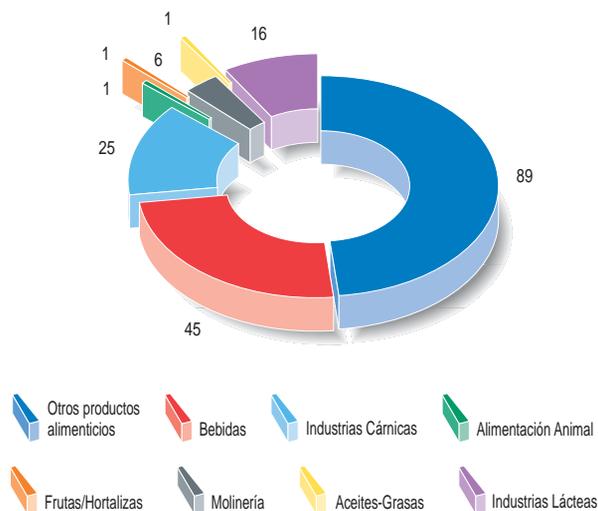
En Baleares existen 3 Cooperativas de Segundo Grado integradas por 23 Cooperativas de base, con una facturación de 10,46 millones de euros en el año 2001.

El número de Cooperativas y SAT dedicadas a los productos de transformación en el año 2001 era de 11, predominando en el subsector de Fabricación de productos para la alimentación de animales de granja.

## LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA EN EL MEDIO RURAL

Las empresas agroalimentarias en el medio rural de Baleares (municipios de menos de 10.000 habitantes) alcanzan un total de 184 establecimientos, un 30% del total regional, de los cuales casi la mitad corresponden a “Otros Productos Alimenticios”, que en esta región se trata principalmente del sector pan, bollería, pastelería y galletas. Con una cifra de 2.081 personas, Baleares supone el 1,7% del total nacional de ocupados en la industria agroalimentaria del mundo rural.

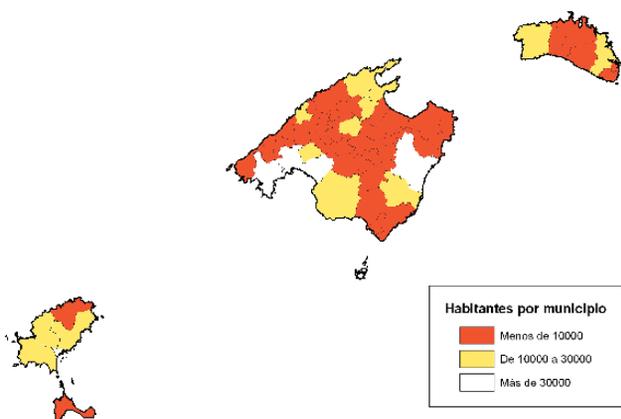
Gráfico 12. Establecimientos por subsector en el Medio Rural



Fuente: INE. DIRCE 2001.



### 3. RASGOS BÁSICOS: MEDIO RURAL



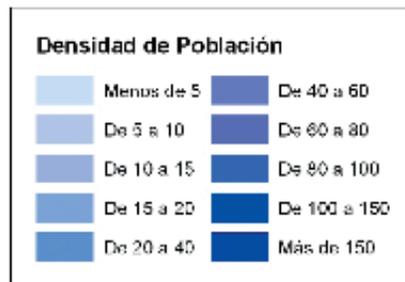
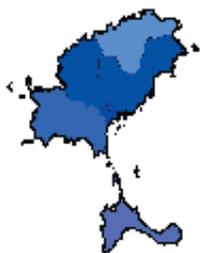
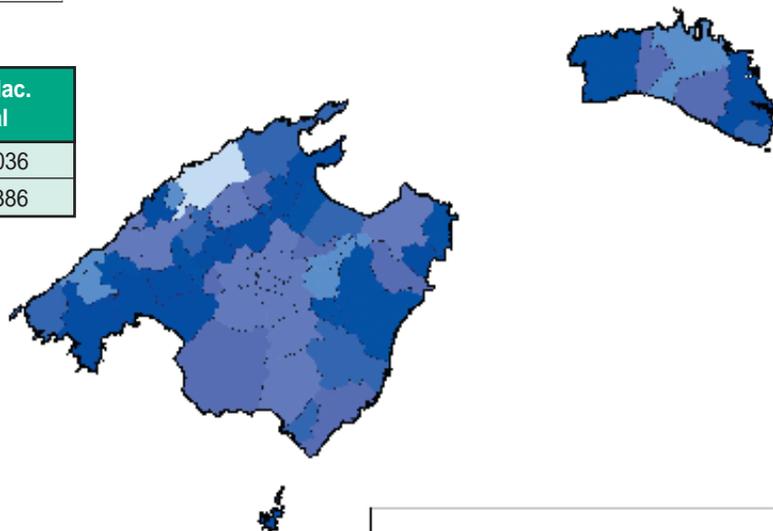
#### DATOS TERRITORIALES Y DEMOGRÁFICOS

La distribución de la población en las Islas Baleares se caracteriza porque el 78% de la población vive en municipios mayores de 10.000 habitantes, lo que supone que el porcentaje de población rural es muy bajo respecto a otras comunidades (el 19% vive en municipios rurales entre los 2.000 y los 10.000 habitantes).



Municipios rurales		Total CC.AA.	Total Nac. Rural
Sup. Rural	km <sup>2</sup>	2.732	413.036
Población rural	hab.	176.981	9.712.386

Fuente: INE. Censo de Población 2001.



Fuente: INE. Censo de Población 2001.

El 75% de los municipios baleares son menores de 10.000 habitantes, aunque el 60% de ellos son mayores de 1.000 habitantes, lo que indica que el grado de ruralidad es bajo. En esta comunidad no hay ningún municipio con menos de 100 habitantes.

Municipios rurales		Media Baleares	Media Nac. Rural
Densidad	hab./km <sup>2</sup>	64,78	23,51

Fuente: INE. Censo de Población 2001.

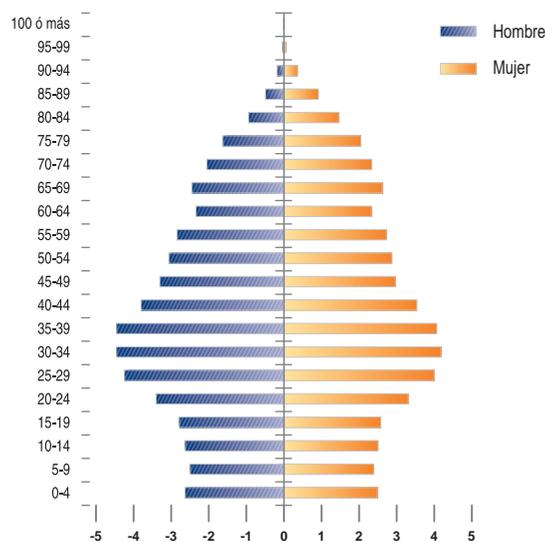
Gráfico 13. Distribución de los municipios por el número de habitantes



Fuente: INE. Censo de población 2001.

Mallorca concentra más de la mitad de la población de las Islas Baleares, fundamentalmente en el eje paralelo a la Sierra de Tramuntana, que va desde Palma de Mallorca, pasando por Inca, hasta el Cabo des Pinar (en la Bahía de Pollença). La excepción la encontramos en los Pantanos de Cuber y del Gorg Blau, donde la densidad de población es menor de 5 hab/km<sup>2</sup>. En el resto de las islas, las densidades son igualmente muy altas, concentrándose la población en las capitales y en aquellas zonas costeras con mayor tradición turística.

Gráfico 14. Pirámide de población rural (2001)



Fuente: INE. Censo de población 2001.

Evolución de la población en los municipios rurales:

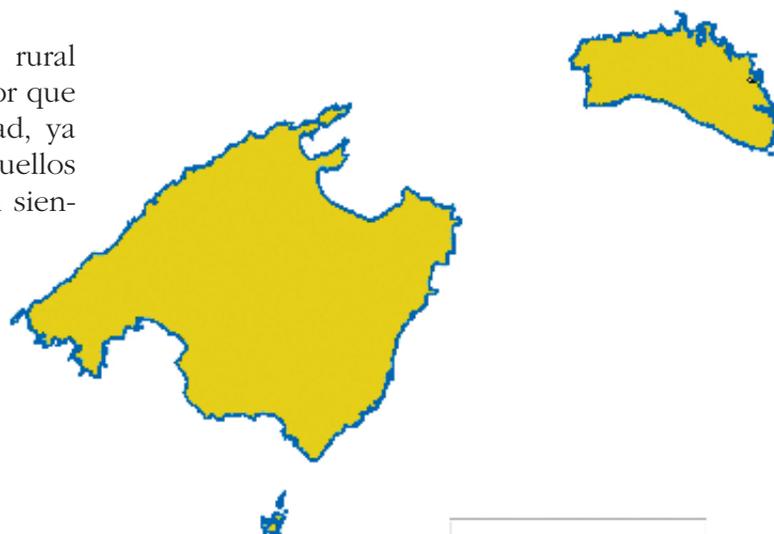
- N.º municipios rurales con aumento de población = 44
- N.º municipios rurales con igual población = 0
- N.º municipios rurales con descenso de población = 6

### Envejecimiento

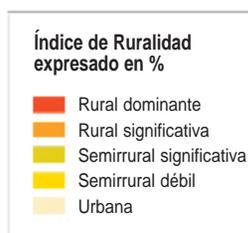


En las Islas Baleares, y en concreto en su mundo rural, el envejecimiento es algo menor que en el resto de las comunidades españolas, debido al turismo. En los municipios más pequeños se ha producido un éxodo masivo a las zonas costeras, para cubrir las necesidades turísticas, por lo que en estos municipios costeros el porcentaje de población joven es alto (67%).

Asimismo, el grado de dependencia rural (relación entre inactivos y activos) es menor que el grado de dependencia de la comunidad, ya que el envejecimiento es menor en aquellos municipios y las tasas de natalidad siguen siendo bastante bajas.



### ▶ ÍNDICE RURALIDAD COMARCAL



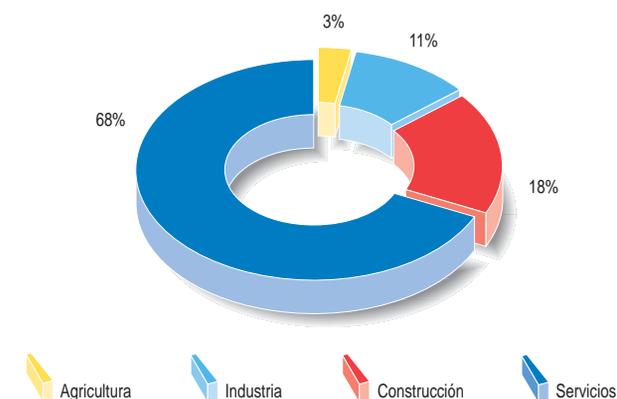
Fuente: Elaboración propia. INE, Comarcalización Agraria.

El conjunto de las comarcas de las Islas Baleares se caracteriza por tener una semirruralidad significativa, lo que indica que hay entre un 25 y un 50% de población rural, en concordancia con lo dicho con anterioridad en los comentarios sobre densidad y sobre la población por tamaño del municipio.

### ▶ DATOS DE EMPLEO EN EL MEDIO RURAL

Para el año 2000, la tasa de ocupación en municipios menores de 10.000 habitantes en Baleares es la más alta en el mundo rural nacional, con un 97% de ocupados (98% para los hombres y 94% para las mujeres). En relación a la estructura de la ocupación por sectores, en Baleares hay un predominio claro del sector ser-

Gráfico 15. Estructura de la ocupación en el Medio Rural de Islas Baleares



Fuente: INE. EPA 2000.

vicios, con un 68% de ocupados, mientras que la agricultura y la ganadería tienen el porcentaje de población dedicada a este sector más bajo de toda España.

El turismo ha abierto importantes mercados para los productos derivados de la agricultura y, sobre todo, de la artesanía, además de generar una demanda considerable para la construcción y el funcionamiento hotelero.

España, gracias a la importancia que tiene el turismo y el resto de servicios que se generan de él. El porcentaje de paradas sigue siendo superior al de parados (6% y 2%, respectivamente), hecho común en todas las zonas rurales.

### ÁREAS PROTEGIDAS. RED NATURA 2000



Tipo de Área	N.º	Sup. (ha)	% Sup. CC.AA.
ZEPA	41	119.902	24,3%
Total LICs	82	170.276	34,5%

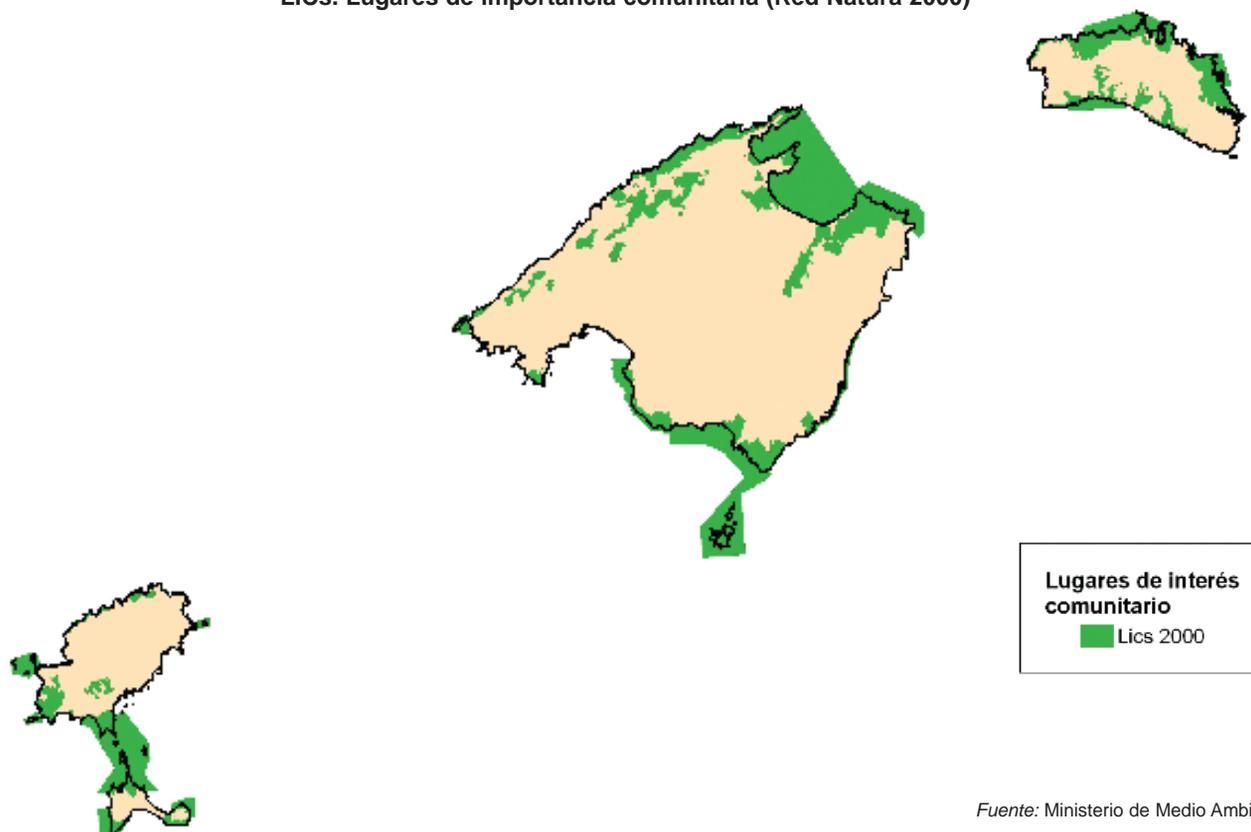
Fuente: Ministerio de Medio Ambiente, 2002.



### Paro

La tasa de paro en el medio rural de Baleares, para el año 2000, es la más baja de toda

LICs. Lugares de importancia comunitaria (Red Natura 2000)



Fuente: Ministerio de Medio Ambiente.

## ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS DE ILLES BALEARS

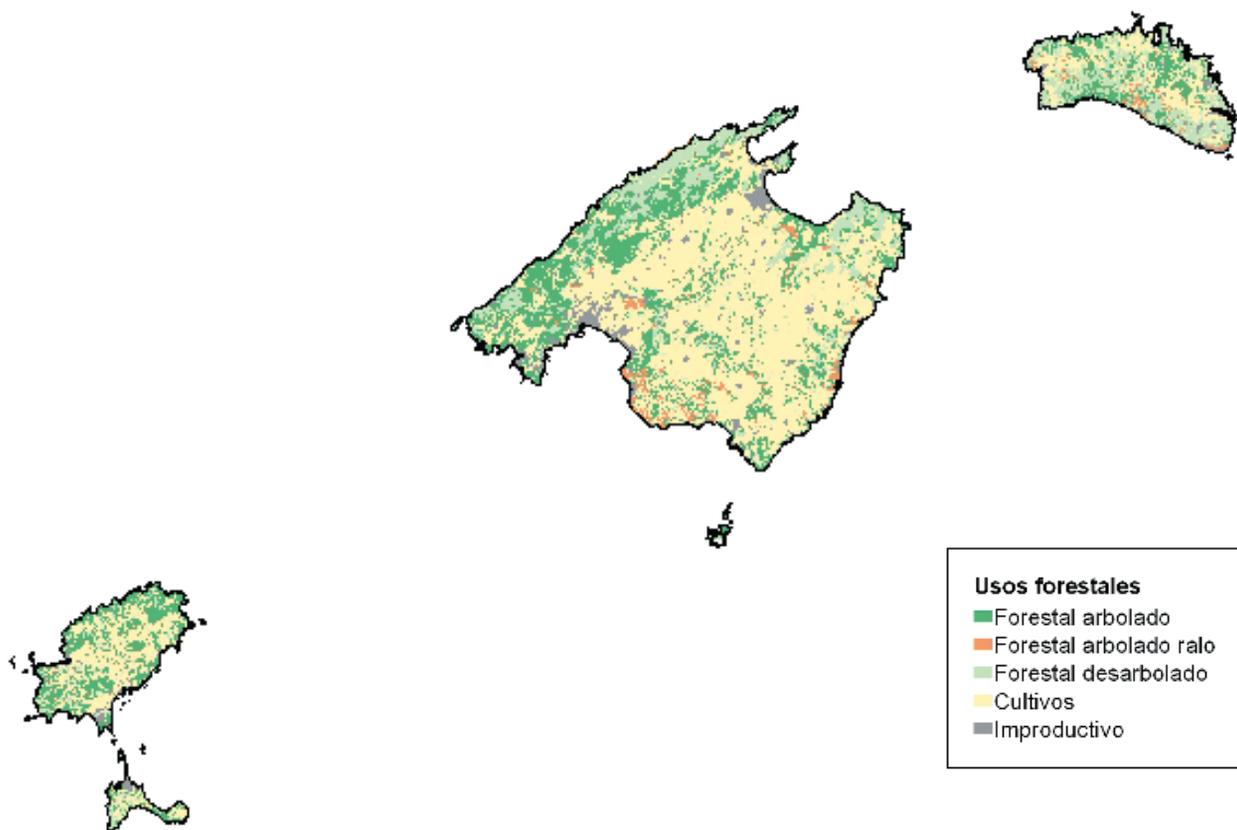
Área	N.º	Sup. (ha)	% Sup. CC.AA.
Parque nacional	1	10.087	2,0%
Parque natural	4	4.611	0,9%
Reserva marina	2	12.544	2,5%
Reserva natural	1	11.266	2,3%
<b>TOTAL</b>	<b>8</b>	<b>38.508</b>	<b>7,8%</b>

Fuente: Ministerio de Medio Ambiente, 2002.

La superficie de los espacios naturales protegidos de las Islas Baleares comprenden prácticamente el 8% de la superficie total de la comuni-

dad. La riqueza natural de las islas se ha visto seriamente afectada por el intenso turismo, multiplicándose la presión sobre la flora y la fauna, de ahí que el gobierno insular se haya visto obligado a declarar muchas zonas como reservas o parques naturales, como es el caso de la gran marisma de Mallorca, declarada Parque Natural a finales de los años 80. Entre los principales espacios naturales protegidos podemos destacar: el Parque Nacional de Cabrera y los Parques Naturales de S'Albufera, de Mondragó, de Dragonera y de S'Albufera d'es Grau.

## Espacios forestales



Fuente: MIMAM. II Inventario Forestal Nacional, 1986-1996.

## ESPACIOS FORESTALES DE ILLES BALEARS

Superficies	Sup. (ha)	% Total
Forestal arbolado	122.475	25
Forestal arbolado ralo	0	0
Forestal desarbolado	81.426	16
<b>TOTAL</b>	<b>203.901</b>	<b>41</b>

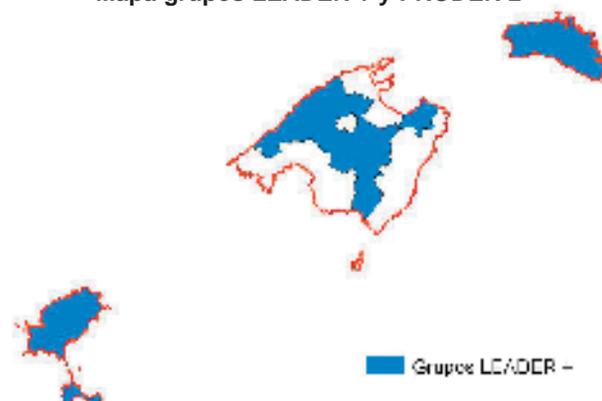
Fuente: MIMAN. II Inventario Forestal Nacional, 1986-1996.

El paisaje forestal arbolado de Baleares es típicamente mediterráneo, predominando los pinares, entremezclados en muchos casos con sabinas y encinas, especialmente en la isla de Mallorca. La media montaña está ocupada por zonas de forestal desarbolado con matorrales de garriga, zarzaparrilla, madroños, palmitos, etc. En las islas no existe ningún curso de agua superficial digno de ser mencionado, pero sí destacan los cauces de aguas subterráneas y los torrentes, así como las albuferas y las lagunas.

## GRUPOS DE ACCIÓN LOCAL

En la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares fueron dos los grupos que, en el periodo 1991-1994, implementaron LEADER I. Para el periodo 1994-1999 fueron un total de cuatro las comarcas rurales que accedieron a LEADER II. En el **periodo 2000-2006** se ha reducido a tres los Grupos de Acción Local que se han puesto en funcionamiento. Como peculiaridad, Baleares no ha implantado PRODER 2. Por último, en cuanto a los aspectos aglutinantes, todos los grupos han seleccionado

## Mapa grupos LEADER + y PRODER 2



Fuente: MAPA, 2003.

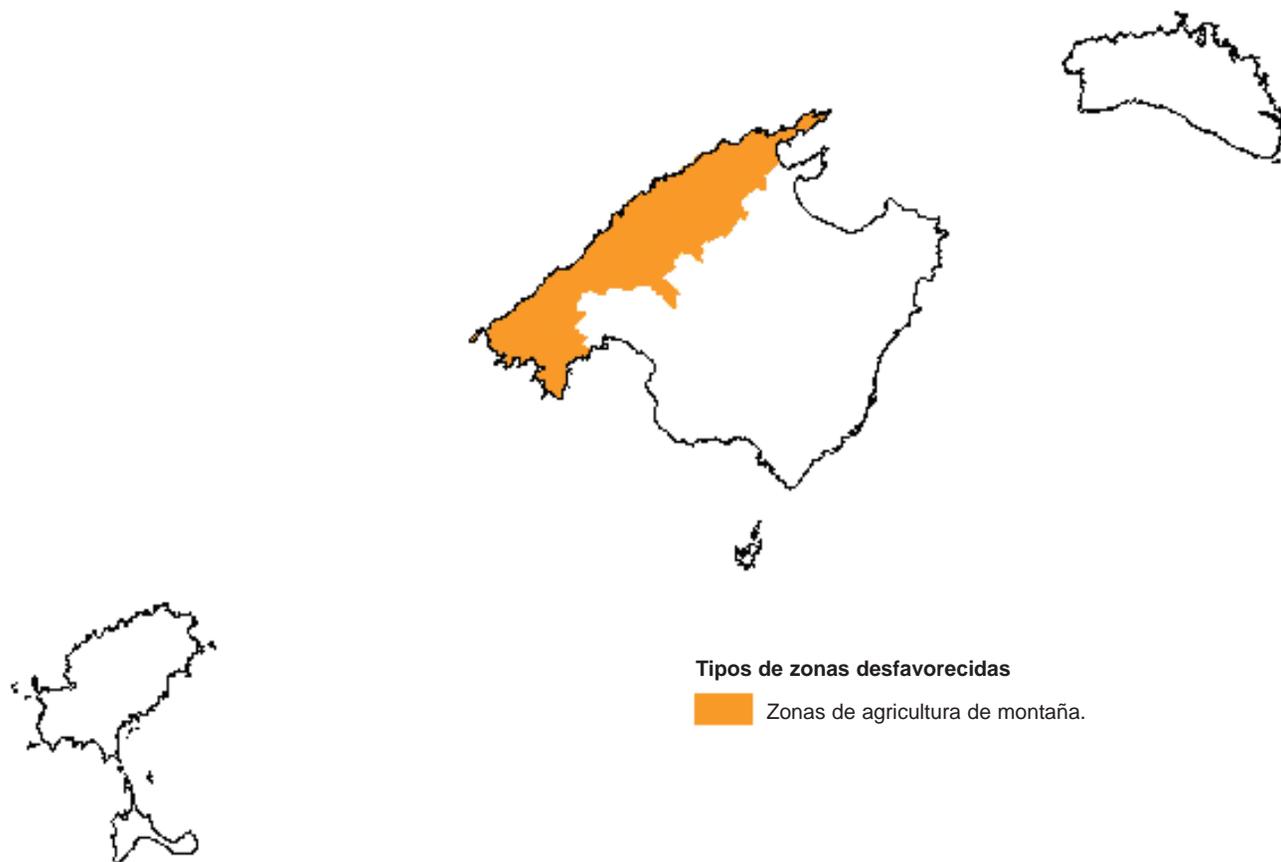
la “valorización de productos locales”; y uno de ellos, además, ha elegido la “valorización de los recursos naturales y culturales” como tema para su territorio.

Programa de Desarrollo Rural	Superficie km <sup>2</sup>	Población afectada	
		hab. (1)	% s/total
LEADER + Programa Regional	3.009	270.632	32,15
<b>TOTAL</b>	<b>3.009</b>	<b>270.632</b>	<b>32,15</b>

Fuente: (1) INE. Censo de Población 2001.

## ZONAS DESFAVORECIDAS Y DE MONTAÑA

En Mallorca, la única zona desfavorecida es el área comprendida en Sierra de Tramontana, que está considerada como zona de agricultura de montaña.



Fuente: DOCE hasta la Decisión de la Comisión 98/506/CE.



## 4. TENDENCIAS, ESPECIFICIDADES Y OPORTUNIDADES



### LIMITACIONES Y OPORTUNIDADES DE LA AGRICULTURA Y GANADERÍA EN UN ENTORNO DOMINADO POR EL TURISMO

La irrupción del fenómeno turístico en las Islas Baleares, a partir de la década de los 60, introdujo cambios profundos en una sociedad muy tradicional, con una base económica fundamentada en la agricultura de secano. A partir de ese momento la agricultura ha competido con el turismo por el agua, el territorio y la mano de obra, pero ha tenido la oportunidad de suministrar productos a un colectivo mucho mayor y juega un papel importante para el mantenimiento del paisaje.

Antes de la aparición del turismo, el cultivo emblemático era el almendro, que llegó a constituir una fuente de riqueza gracias a la exportación; las restantes producciones eran cereales, albaricoques para la industria de secado, olivo y la ganadería y sus derivados. La actividad agraria empezaba a mecanizarse y se inició la capitalización de las explotaciones. Con la aparición de la industria turística, la modificación de usos y costumbres y la diversificación económica afectó principalmente a las Islas de Mallorca y de Ibiza, en las que el turismo se convirtió en “monocultivo”. La economía de la isla de Menorca, con explotaciones de mayor extensión y un régimen de aparcería especial, la Sociedad Rural Menorquina, conservó un sector

agrario de vocación ganadera y desarrolló una importante industria basada en la bisutería y el calzado; la industria turística penetró en la isla menor más pausada y ordenadamente.

Para el conjunto de las Islas Baleares, la participación del sector agrario en la formación del P.I.B. decreció de año en año, al entrar en una imposible competencia con el sector servicios en la utilización de tres factores de producción limitantes: agua, territorio y mano de obra.

### *La competencia por el agua*



La escasa e irregular pluviometría de las Islas Baleares y la ausencia de cauces hídricos ha obligado al agricultor, tradicionalmente, a extraer el agua de pozos subterráneos. Los molinos de viento caracterizaron el paisaje insular en las zonas de acuíferos poco profundos, que se aprovechaban para el riego de cultivos hortícolas y forrajeros. La llegada del turismo masivo, acompañada de trabajadores peninsulares en busca de trabajo, incrementó la demanda de agua, provocando una sobreexplotación de los acuíferos y rompiendo el equilibrio milenario por el que el agua extraída en verano se recuperaba con las lluvias otoñales. En determinadas zonas esta sobreexplotación provocó la salinización de los pozos por intrusión de agua marina. La escasez de agua obligó a realizar perforacio-

nes a profundidades cada vez mayores, con el consiguiente encarecimiento de la factura energética imputable a la obtención del agua. En años de extrema sequía ha sido necesario transportar agua en barcos desde Tarragona, para abastecimiento de la población. Paralelamente, ante la insuficiencia de la producción propia, los ganaderos han debido comprar en la Península paja y forrajes desecados a costes muy altos.

Para dar solución a esta penuria, se cambiaron las técnicas tradicionales de riego por sistemas ahorradores de agua y se iniciaron las primeras experiencias, con gran recelo por parte de la población, de utilización de aguas depuradas para el riego. Esta reutilización precisa de importantes inversiones en infraestructuras que sólo pueden acometerse con ayuda de las administraciones. Existen ya dos zonas, en Mallorca y en Ibiza, donde está bien implantado el riego con aguas depuradas, pero son aún muy importantes las cantidades que se retornan al mar o a torrentes. En el momento actual existe un ambicioso plan para el aprovechamiento de las aguas depuradas en numerosas poblaciones, en las que ya se están desarrollando los proyectos de obras. Estas instalaciones, especialmente en poblaciones costeras, trabajan a su máxima capacidad en el período estival, en el que coinciden el aumento de demanda de agua para consumo de población y las necesidades hídricas de los cultivos. El aprovechamiento de aguas depuradas para el riego será cada vez mayor siempre que el suministro ofrezca garantías de regularidad y salubridad y su coste sea equiparable al del resto del agua.

### **Competencia por el territorio**

El territorio como factor limitante presenta un carácter aparentemente paradójico: mientras que

las rentas agrarias que se obtienen de la tierra son cada vez menores, el precio del terreno no deja de aumentar. La tierra ha pasado a ser un valor especulativo: existe una fuerte demanda de suelo rústico para la construcción de complejos turísticos, segundas residencias, polígonos comerciales y de ocio, y otros usos no agrarios. Además, la compra de tierra para blanqueo de capitales, antes de la llegada del euro ha disparado los precios. La seguridad de la tierra como refugio de capitales, a la espera de mejores expectativas para las inversiones en bolsa, ha contribuido a la formación de estos precios aparentemente inexplicables. Ante esta situación, no sólo se hace impensable la adquisición de tierras con fines agrícolas, sino que las excelentes ofertas de compra que reciben los propietarios constituyen un argumento definitivo para su venta y para el abandono de la actividad agraria. Este fenómeno se produce en un medio rural caracterizado por una población envejecida, con escasa formación técnica, cuyos herederos no desean continuar en la actividad agraria.

En este estado de cosas, el mantenimiento del sector agrario en las Islas Baleares requiere consolidar directrices de ordenación del territorio, acompañadas de una disciplina urbanística que aplique todo el rigor de la ley a los infractores. Aun así, será imprescindible continuar prestando ayudas al agricultor, en especial a la agricultura extensiva de secano, que es la que ocupa una mayor superficie en las islas. Habrá que mejorar y adecuar las líneas de Seguros Agrarios a las características especiales de las Baleares y desarrollar los “Seguros de Rentas”. Además es necesario conseguir fórmulas de participación del agricultor en los beneficios generados por las rentas del turismo, a cuya obtención, en tanto que conservador del medio y el paisaje, no es ajeno.



### **Competencia por la mano de obra**

Aunque la actividad agraria se desarrolla cada vez con mayor mecanización, la mano de obra sigue siendo necesaria y constituye un factor limitante, especialmente en lo que se refiere a trabajadores menos especializados. En este caso, la competencia con el sector servicios se hace especialmente difícil por varios condicionantes: coincidencia de la temporada alta de las dos actividades, mejores salarios en el sector terciario, dureza de las recolecciones, escaso prestigio social del trabajo en el campo y falta de oportunidades de mejora de la situación dentro del sector agrario.

Si en pasadas décadas se acudía a emplear a trabajadores temporeros provenientes de la Península, en la actualidad se contrata a trabajadores inmigrantes. Los países del Magreb, por su proximidad, y los de Sudamérica, especialmente Ecuador, son los que proporcionan esta mano de obra. Esta contratación de extranjeros exige la realización de trámites burocráticos difíciles de llevar a cabo por parte del agricultor. La incertidumbre en cuanto al tiempo de espera para la obtención de visados y permisos de trabajo para los extranjeros añade una nueva dificultad a las enumeradas. Actualmente, los empleadores empiezan a unirse para realizar conjuntamente las ofertas de trabajo y los trámites administrativos. Se hace necesario contar con un mayor apoyo de la Administración para poder realizar estas contrataciones en tiempo y forma.



### **Oportunidades de la agricultura en un entorno turístico**

Como contrapunto a las amenazas que el desarrollo turístico plantea a la agricultura de las

islas, existen aspectos positivos y buenas expectativas en la producción y comercialización de determinados bienes.

El sector hotelero y de restauración plantea una demanda de ciertos productos alimentarios en cantidades y a precios imposibles de ofertar por los productores isleños, que mayoritariamente explotan fincas de tamaño pequeño y mediano, y cuyos costes de producción no son competitivos. Pero existe un mercado importante para los alimentos más perecederos, voluminosos y con un elevado coste de transporte desde la Península. En este sentido se han formado cooperativas y SAT que están dando una respuesta adecuada a esta demanda, disponen de central hortofrutícola y han creado su propia red comercial. La demanda centralizada a través de estas entidades permite a sus socios conocer las tendencias de los mercados, planificar sus producciones de acuerdo y mejorar su competitividad. Además la SAT, al disponer de una estructura adecuada, se convierte en comercializadora de productos hortofrutícolas de origen peninsular o de otras procedencias, y suministra a los mercados insulares, hostelería, grandes superficies y pequeño comercio, un producto seleccionado, envasado y etiquetado. De esta manera el agricultor-socio participa de la comercialización en circuito mayorista del producto: Agroilla y Fruta Bona son buenos ejemplos de lo expuesto. Al amparo de esta demanda se ha desarrollado un sector de invernaderos.

Otra iniciativa a destacar es la de la SAT S'Esplet y su especialización en el cultivo y comercialización de patata muy temprana para la exportación. Esta iniciativa parte de una modalidad de cultivo tradicional en la zona de Sa Pobla, iniciado en 1924, para proveer el mercado inglés, cuyos comerciantes acudieron a Mallorca gracias a la ausencia de escarabajo de

la patata en las islas. En aquél año se sembró por primera vez en las Baleares la variedad Royal Kidney. Hoy la producción del tubérculo extratemprano se cosecha paulatinamente desde la primavera para abastecer el mercado inglés y otros mercados europeos y para la hostelería. Se cultivan las variedades preferidas por los mercados de destino, de los que se tiene muy buen conocimiento, y que suelen ser, además, los que suministran la semilla.

Como ilustración a las anteriores afirmaciones cabe señalar que en el período 1996/2001 los únicos cultivos que han incrementado su extensión han sido los tubérculos (+10,49%) y las hortalizas (+13,92%), mientras caen los restantes.

Por otra parte, hay un sector creciente de consumidores de mayor capacidad adquisitiva, tanto de las propias islas como visitantes, en especial residentes de larga temporada, que valoran el producto autóctono de calidad diferencial. Entre las producciones de calidad diferencial con buen comportamiento en el mercado cabe citar la existencia de dos Denominaciones de Origen de vino y un Vino de la Tierra, una Denominación de Origen de aceite de oliva y otra de queso (Mahón), además del cerdo. Esto abre un abanico de posibilidades y marca una tendencia interesante para los pequeños agricultores, que suscita el creciente interés de éstos, de manera que se han consolidado: el cultivo de frutas y hortalizas, la cría de ganado, la producción de leche o miel, que se presentan bajo diversos etiquetados que garantizan su origen o su calidad. Uno de los productos que están teniendo gran aceptación, especialmente entre la población autóctona, es la “Porcella negra” (lechón de tronco ibérico), cuya demanda navideña supera siempre la oferta. Otro producto tradicional interesante es el tomate “de ramallet”,

variedad de secano de larga conservación y bajo rendimiento. Cabe destacar también la existencia de un cierto desarrollo de la agricultura ecológica, sector en el que ya hay 200 empresarios agrarios.

## Conclusiones

La actividad agraria en las Islas Baleares está sometida a una enorme presión por la expansión del turismo, con el que compite en condiciones desventajosas por el agua, el territorio y la fuerza de trabajo. Esto ha llevado a una caída creciente de la superficie de gran parte de las producciones, en especial en los secanos. El mantenimiento de la agricultura, aunque sólo sea como factor paisajístico, requiere una decidida intervención en cuestiones como los planes urbanísticos y la instalación de depuradoras y desaladoras.

Por otro lado, existen una serie de productos de calidad diferencial y de hortalizas que encuentran una buena salida en la hostelería y en el turismo de las islas.

## UNA INDUSTRIA ALIMENTARIA ORIENTADA A LA HOSTELERÍA Y EL TURISMO

El desarrollo turístico a comienzos de los años 60 marca un antes y un después para la industria agroalimentaria en Baleares. Desde entonces, el modelo económico de las islas está basado en el sector servicios, el turismo, que absorbe la mano de obra y el capital de numerosas empresas del sector primario y atrae a los capitales de otros sectores. La evolución negativa del campo ha afectado también a la produc-



ción agroalimentaria de Baleares, aunque desde los años 90 se inicia una recuperación basada en la demanda de alimentos por parte del sector hotelero, hasta tal punto que su crecimiento viene siendo proporcional al aumento de plazas hoteleras y a la mayor afluencia de turistas.

La demanda hotelera presenta fuerte estacionalidad y gran volumen, que obliga a una buena organización logística en la que la gestión del almacenamiento de las materias primas o los productos semielaborados es fundamental para los buenos resultados. Ha sido esta actividad de servicio a la hostelería, y en general al turismo, la que ha potenciado una industria alimentaria con características especiales, basada en gran medida en materias primas foráneas. Esta industria está sometida, como toda la actividad económica de las islas, a los ritmos estacionales del turismo. Un hecho diferencial de esta industria es el peso que entre sus clientes tiene la hostelería y restauración.

Está aumentando en su conjunto la industria especializada en servir al sector hotelero en Baleares, al igual que la importación, lo que también requiere un sector mayorista importante. Las industrias han mejorado notablemente sus instalaciones para almacenar, confeccionar y empaquetar los productos y para crear un stock de mercancías con el fin de poder hacer frente a la fuerte demanda estacional que viene marcada por la temporada alta turística. También el sector industrial y comercial derivado de las producciones locales se ha tenido que adaptar para poder suministrar al pujante sector turístico. Eso ha dinamizado las plantas de manipulado de patatas, frutas y hortalizas. En la misma línea debe interpretarse el desarrollo sostenido del sector lácteo orientado a la leche líquida; en las islas está también situada una de las mayores empresas de queso fundido españolas.

Dentro del gran número de empresas creadas en función del turismo, destacan cuatro grupos que se dedican a las siguientes actividades: bebidas no alcohólicas y aguas (26%), lácteos (23%), pan, pasteles y galletas (19% en conjunto) y cárnicas y embutidos (14%). Existen unas 600 empresas.

Sin embargo, pese a la especialización, los problemas con los que se encuentra el sector son, por un lado, la dependencia de materias primas provenientes del exterior de las islas con el consiguiente encarecimiento del producto final y por tanto su menor competencia con las industrias peninsulares, y, por otro, su débil posición negociadora.

Por otro lado, hay que mencionar la existencia de otro tipo de industria, de mucha menor dimensión, especializada en los productos de calidad diferencial de las islas. En esta línea han aumentado las producciones aceiteras y, sobre todo, vinícolas, con producción de vinos de alta calidad, además de las producciones queseras. Todos los sectores, que cuentan con el reconocimiento de una calidad diferencial, mantienen una industria, en general, de pequeña empresa.

PRODUCTOS ALIMENTARIOS CON CALIDAD  
DIFERENCIAL RECONOCIDA

• D.O. Pla i Llevant. Vino
• D.O. Queso de Mahón
• D.O. Oli de Mallorca (p)
• IGP Sobrassada de Mallorca
• IGP Quesos de Mallorca (p)
• Vinos de la Tierra
• IGP Enseimada de Mallorca (p)
• IGP Porc Selecte Mallorquí (p) (p): provisional

(p): provisional.

Existe también una amplia denominación “Producte Balear” que ampara, además de los agroalimentarios, productos industriales y artesanales. En la alimentación se encuentran aceite, vinagre, aceitunas, encurtidos de alcaparras y otros, orejones, carne, embutidos, huevos, comidas preparadas, fruta, hortalizas, harina, sal, especias, productos lácteos y derivados, licores y otras bebidas, pescado fresco y marisco, miel, postres y frutos secos, vinos y otros productos.

## Conclusiones

El auge turístico influye directamente en el sector agroalimentario balear elaborador de los productos agrarios de las islas, de manera que éste se ha ido especializando en:

- Ofrecer productos de calidad, respondiendo así a un mayor poder adquisitivo del turismo y potenciando el consumo de productos típicos tales como los embutidos (“sobrassada”) o la ensaimada, lo que ha potenciado las industrias de transformación de productos de bollería, panarios, etc., y las industrias chacineras. También el sector vinícola ha experimentado un fuerte incremento y mejora.
- Cubrir la fuerte demanda estacional del sector hotelero en productos hortofrutícolas y a lo largo de todo el año para grandes superficies y pequeños comercios.
- Fomentar el consumo y el conocimiento de sus productos mediante denominaciones de origen, indicación geográfica y el desarrollo en la elaboración tradicional de productos artesanales, tales como mermeladas, secado de albaricoque o higo.

## EL MANTENIMIENTO DEL MEDIO RURAL EN UN ENTORNO TURÍSTICO

El fenómeno turístico ha influido definitivamente en la alteración de las tradiciones del medio rural, en su descapitalización, en su progresivo abandono y en su conversión a medio urbano, especialmente en los municipios costeros, los menos productivos desde el punto de vista agrario. También ha constituido un factor de contaminación de acuíferos y de degradación del medio. El medio rural es el que se ha llevado la peor parte del fenómeno turístico. El desordenado crecimiento urbanístico que se produjo en las islas a raíz del “boom” turístico, conocido como balearización, es un ejemplo de lo que no debe hacerse.

La belleza paisajística que atrae a los visitantes no es espontánea: ha sido forjada por los cuidados que los payeses han prodigado a sus fincas, abancalando laderas, construyendo muros de “pared seca”, manteniendo limpios y labrados los campos. El agricultor, con su trabajo, es un conservador del medio ambiente. Es necesario que los ciudadanos comprendan estas funciones y valoren los beneficios directos e indirectos que, como empresarios, en un caso, y como partícipes de las rentas que genera la actividad turística que en una u otra medida alcanzan a toda la población, en otro, obtienen de la actividad agraria. Sólo así las medidas políticas de apoyo que necesita el sector agrario podrán ser entendidas, aunque entre la población urbana se haya producido un alejamiento y una aculturación con relación al mundo rural.

La descapitalización y el abandono del medio rural en las islas se refiere al abandono de la actividad agraria, ya que, contrariamente a lo sucedido en el interior de la Península, en las islas la población en localidades de menos de



1.000 habitantes ha aumentado. Este aumento está relacionado, la mayoría de las veces, con la búsqueda de segundas residencias en lugares tranquilos y pintorescos, que, por otra parte, nunca se encuentran excesivamente alejados de núcleos urbanos relativamente importantes con buenos servicios. Es muy frecuente que estos nuevos pobladores sean extranjeros, generalmente europeos, de elevado poder adquisitivo, que demandan productos y servicios, permitiendo relanzar pequeñas economías familiares al reactivar el trabajo en talleres, comercios, servicios de jardinería, mantenimiento, transporte y otros. Los oriundos de otros países de la UE constituyen el 64% de la población extranjera. Es muy importante la capacidad dinamizadora de estos residentes, que condicionan la oferta de productos alimenticios en la zona.

El medio rural puede y debe participar de las rentas del turismo, especialmente de un turismo alternativo y diferente del que ciñe su demanda al modelo de sol y playa. Un turismo que plantea mayores exigencias en cuanto a la calidad, que tiene un mayor poder adquisitivo, y que no limita sus visitas a la estación veraniega. Para ello hace falta articular la oferta en términos de calidad y garantía para el visitante y de participación en los beneficios por parte de la población rural. Uno de los debates que crispan la relación entre excursionistas y propietarios de fincas es el frecuente cierre de caminos, por parte de los segundos, después de amargas experiencias en las que los visitantes han abierto cercas, soltado o espantado ganado o encendido fuegos. Se mantiene viva la disputa en torno a los derechos de unos a pasar y los de otros impedir el paso o cobrar por permitirlo. Cuando se arbitren soluciones por las que los propietarios obtengan alguna ganancia cediendo el paso a los excursionistas y garantías de que su

patrimonio no se verá dañado, el senderismo podrá aportar beneficios al mundo rural. Cabe señalar que en las Islas apenas existe monte público y casi toda esta actividad transcurre por fincas privadas.

Existe una importante y muy competitiva infraestructura hotelera y hay muchas posibilidades de ampliar el número de establecimientos de agroturismo y turismo rural. La existencia de vuelos abundantes y baratos todo el año dan viabilidad a opciones vacacionales fuera de temporada. Este es el turismo que puede aportar beneficios directos al medio rural, pernoctando en hoteles rurales, realizando rutas temáticas como la del vino, la del queso o la de la artesanía, ya existentes, u otras basadas en el paisaje, la arqueología, la historia o la cultura. Estos visitantes compran productos autóctonos en los comercios de los pueblos y consumen en los locales de restauración que existen en aquellas zonas.

Potenciar estas actividades que pueden dar ocupación a las generaciones de relevo, requiere un planteamiento amplio: se necesitará formar a guías locales, monitores de actividades al aire libre, manipuladores de alimentos, profesionales de restauración, comerciantes, dinamizadores de grupos, artesanos, y para todos ellos facilitar el aprendizaje de idiomas. También se hacen necesarias actuaciones de rehabilitación de edificios, embellecimiento de pueblos, acondicionamiento de senderos, creación de rutas temáticas o recuperación de caminos de mesta.

Al hablar del medio rural hay que mencionar los espacios naturales protegidos. Hoy por hoy, éste es otro asunto que ha motivado una agria polémica entre ecologistas y propietarios de fincas. La declaración de espacio protegido que afecta a fincas privadas puede mejorar sus

posibilidades de recibir ayudas oficiales, obtener un reconocimiento de Agricultura Ecológica para sus producciones, etc., pero echa por tierra sus expectativas urbanísticas y reduce su valor en términos especulativos. Así las cosas, hay una resistencia activa por parte de los afectados.

Hoy día existen en las Baleares los siguientes Parques Nacionales y Parques Naturales, amén de otros espacios protegidos de diversa calificación:

- Parque Nacional Marítimo Terrestre del Archipiélago de Cabrera, declarado en 1991, es el primer Parque Nacional Marítimo Terrestre de España. Comprende la Isla de Cabrera y un buen número de islotes, algunos inaccesibles. Está situado al sur de la isla de Mallorca.
- Parque Natural de S'Albufera de Muro, formado por un extenso humedal utilizado por un importante número de aves migratorias. Está situado en el noreste de Mallorca.
- Parque Natural de Dragonera. Comprende la Isla de Dragonera que se encuentra muy próxima a la costa oeste de Mallorca.
- Parque Natural de Mondragó, situado en la costa al sur de la isla de Mallorca.
- Parque Natural de S'Albufera des Grau, Illa d'en colom i Cap de Faváritx, situado en la costa noroeste de Mallorca, incluye un pequeño islote.

Existen, además numerosas propuestas de declaración de grandes zonas como Parques Naturales (Serra de Tramuntana, Ses Salines d'Eivissa i Formentera, Península de Llevant o S'Albufereta) sobre las que se han redactado Planes de Ordenación de Recursos Naturales y Planes Rectores de Uso y Gestión. Estas propuestas son apoyadas por los ecologistas, que con frecuencia las consideran insuficientes, pero son rechazadas por los empresarios agrarios que no se sienten representados en la redacción de la normativa y temen que estas calificaciones pongan trabas a sus aspiraciones.

## Conclusiones



El medio rural balear ofrece expectativas para un desarrollo turístico sostenible, que puede actuar como elemento dinamizador. Precisa, sin embargo, de actuaciones importantes, y una de ellas es la de apaciguar las polémicas existentes, que a menudo impiden ver otras actuaciones necesarias que no pueden esperar, si se quiere evitar que, una vez más, sean los agentes foráneos (tour operadores extranjeros, etc.) los que tomen la iniciativa.

No cabe esperar que de pronto todos los agricultores se conviertan en empresarios turísticos a tiempo parcial.

De ahí que se necesite un impulso externo que ofrezca seguridad y garantía. Países vecinos como Francia e Italia están dando respuestas que también pueden ser útiles en un territorio familiarizado con la innovación y el cambio.